

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7038

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 17 DE ENERO

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

Suscripción iniciada por los dependientes del comercio de esta plaza á favor de las familias de las víctimas ocasionadas por los terremotos de

Ptas. Cts.

Suma anterior.	415	»
D. Manuel Robles.	5	»
» José Antonio Lledó.	2	»
Sra. Viuda de Francisco		
Ros.	2	»
D. Casimiro Cañizares.	5	»
» Vicenté Andreu.	5	»
» José Maria de la Torre.	5	»
» E. Ll. C.	5	»
» Juan Sintas.	1	»
» Fernando Gomez Navarero.	1	»
» Antonio Segalés.	2	»

Pesetas. 448

Continúa establecida la recaudación en el despacho de los Sres. Viuda é hijos de M. Pico.

Las personas que deseen contribuir á tan caritativo objeto pueden haberlo el domingo 18 del actual en cuyo día quedará definitivamente cerrada esta suscripción.

Suscripción abierta por El Círculo Ateneo, entre sus socios, para socorro de las desgracias ocasionadas por los terremotos en las provincias de y Málaga Granada.

Pesetas.

D. Justo Aznar	1000
» José Salafrañch	25
» José Bayo	25
» Enrique Ibañez	10
» Francisco Sarva	10
» Abdón Martínez	10
» Juan Aroca, hijo	10
» Biddemero Fernández	10
» Juan Solé	50
» José Maria Fuentes	25
» Juan Antonio Alejarín	5
» Pedro Postigó Sanchez	5
» Juan Antonio Gómez	5
» Victoriano Santiago	5
» Vicente Orozco	5
» José Maria Gantes	10
» Manuel Marina	5
» Joaquín Postigó	3
» Benito Moreno	3

Total 1224

(Se continuará).

ECOS DE MADRID.

16 de Enero de 1885.

¿Pero será verdad que ya ha sonado la hora del fin del mundo? Esta pregunta se hacen las buenas gentes al saber los detalles de las catástrofes de Andalucía y la continuidad de los temblores de tierra. Como á estas desdichas se une en toda la Península un tiempo infernal, unos huracanes terribles, unas nevadas

copiosísimas hasta en los climas más templados, y como por añadidura á donde quiera que se tienden los ojos no se descubren más que tristezas ó

Los lectores de mis Ecos habrán sabido ya por los periódicos que un tranquilo animal de esos que por tirar de una carreta sin quejarse jamás de su suerte, parecen un ejemplo de mansedumbre y de humildad, se cargó la otra tarde y rompiendo el yugo hizo una escapatoria por los sitios más céntricos de Madrid sembrando el espanto y llegando á causar la muerte de un pobre niño y contusiones y hasta heridas á varias personas.

—Pero señor... exclamaban algunos... hasta los bueyes han perdido el juicio.

El animalito, furioso por haber oído el silbato del tranvía—cualquiera diría que era un autor dramático escamado—se dio á correr, rememtiendo contra todo lo que encontraba al paso —De pronto y rompiendo los cristales de la vidriera asomó la cabeza puntiaguda en una barbería. Los lectores pueden figurarse el efecto que produciría esta aparición en los que estaban afeitándose. Por fortuna el corusipeto dió media vuelta. Conoció que se había equivado y siguió su camino dirigiéndose nada ménos que al ministerio de la Gobernación con la tranquilidad de un empleado que fuese á cobrar la paga.

Allí tuvo lugar la escena mas terrible de esta corrida improvisada. Un caballero salía del ministerio con un hermoso niño de ocho años. Al apercibir el buey que parecia toro por lo irritado que estaba, se guardó detras de un guardia de orden público que desenvainó el sable, pero el animal derribó á la autoridad cogió al niño y lo arrojó á la calle dejando la cadáver. Los gritos, los gritos, la confusión aumentaron la exacerbación de la fiera y hasta llegó á subir á la primera meseta de la escalera. Después, como si no hubiera hecho nada, se dirigió al patio del ministerio y se acostó sobre sus laureles.

¿Quién consolará al pobre padre? ¡Solo Dios!

En cuanto á nosotros, pobres mortales, si las cosas siguen así vamos á tener que sustituir la primera enseñanza por dos estudios que serán indispensables: el de la de guardar para guardar el equilibrio y el de la tauromaquia por si á los demás bueyes se les ocurre echarse á toros, como al de la otra tarde.

de estos dias ha muerto Cambrada, que desde hace dos años vivió en un estado lamentable. Perdió la cabeza antes que el cuerpo. Algunos muy notables, empezaron á inspirar ciertos temores, se de otro que fué en busca de alivios á Constantinopla se cuenta que á perdido el juicio por completo. Esto en la clase de personas visibles; que en las otras son innumerables las que padecen de la misma enfermedad.

El cólera nos intimidó y apenas hacemos caso de esta epidemia mucho peor. Porque no hay duda: estos reblandecimientos de la espina dorsal, estas liqui-faciones de masas encefálicas, estas perturbaciones mentales, que se repiten con tanta frecuencia son una epidemia de los tiempos actuales.

Por supuesto que es lógica... ni yo sé como podemos vivir los que todavía tenemos bastante serenidad para creer que disfrutamos de cabal razón. Abarquemos un espacio de tiempo cualquiera, un mes por ejemplo. Recuerdan los lectores todo lo que ha pasado en los últimos 30 dias? Los restos de la batalla universitaria, la lotería de Navidad, la reapertura de las cortes, la nevada, los terremotos, la venta del tratado, las agitaciones del Parlamento, la explosión de caridad, los mil proyectos de diversiones á favor de los que sufren, el viaje del rey, la negativa reciproca de saludos entre ministros... y luego infinitas menudencias. ¿No basta esto para destornillar el cerebro mejor atornillado? Preciso es reconocer que la vida que hacemos los habitantes de la parte civilizada del mundo en las postrimerías del siglo XIX, no es nada envidiable.

Cada uno de nosotros lleva en su cerebro fragmentos de lava que hierve y los temblores de nervios parciales han llegado á ser la normalidad sobre todos los madrileños.

Envidiamos á los que aun pueden pasar seis meses viviendo tranquilamente.

—Como se conoce que encogen los dias.

Y otros seis meses repitiendo con la misma beatitud.

—Como se conoce que agradan. Pero basta de filosofías, y para distraer un poco la imaginación, vamos á ver y oír la nueva opereta que se ha estrenado en la zarzuela. Es de Varney el autor de los Mosqueteros grises y se conoce á legua que es de la misma fábrica. El asunto disparatado como todos, entretenido y á menudo chistoso.

Títulase «Babolín» que es otro de los nombres del demonio, y la acción puesta en Rusia donde parece ser que cuando este diablo se presenta en una casa donde se celebra alguna

boda, la felicidad sonrie desde entonces á los desposados.

Tambien agrada mucho en Apolo el «Guerrillero» que apesar de su título es en verdad cómico. La obra es de un solo poeta, la música de ocho ó diez compositores.

Peró los teatros más animados son los que representan funciones á beneficio de las víctimas de los terremotos.

¿Cómo faltar al deber de caridad que imponen los apetitosos programas de estas solemnidades?

No murmuramos, ya que al final es una suma que vá á aumentar la que España entera reúne para aliviar las desdichas de los que se han quedado sin familia, sin hogar y sin dinero.

Un susto mayúsculo se llevaron la otra noche cuantos se hallaban en el teatro Español.

Una ráfaga de aire, apagó de pronto las luces, hubo gritos, desmayos, y muchos se figuraron hasta que se bamboleaba el teatro.

Lo dicho... estamos con el alma en un hilo, y este año vá a venderse la tela más cara que el jamón de York. Julio Nombela.

LOS TERREMOTOS.

Dicen de Velez-Málaga el 14.

Un viento huracanado se desencadenó anteanoche en esta región, produciendo considerables estragos. Muchos de los edificios que habian quedado ruinosos en Velez-Málaga á consecuencia de los terremotos, se vinieron por completo á tierra á impulsos del vendaval.

Durante la noche y el dia de ayer se sintieron dos oscilaciones.

Dos de ellas fueron muy pronunciadas.

El pueblo está completamente abandonado.

Sus moradores continúan viviendo en el campo en chozas, cobertizos y barracas, muchos á la intemperie.

La construcción de barracas sigue su curso.

Se siente mucha necesidad de mantas y de ropas de abrigo de todo género.

Los arquitectos que han venido á reconocer el estado de la población, apenas encuentran casa susceptible de sostenerse sin apuntalamiento ó nuevas obras.

La casi totalidad de ellas tendrán que ser demolidas.

Las lluvias contribuyen mucho á la obra de destrucción que principiaron los terremotos.

Dicen de Nerja el 14.

El viento, la lluvia y lo crudo de la estación hacen insoportable y peligrosa la vida del pueblo, que casi en